

(Artículo publicado en la Revista Contradicción No. 11 – Diciembre 1992)

BORRADORES Y ESBOZOS DE PROGRAMAS

-Segunda Parte-

En la primera parte de este artículo, publicado en el número 10 de "Contradicción" hice un recuento de la discusión programática desde el III Pleno del Partido Comunista Marxista-Leninista en 1967 hasta la discusión en la "Multilateral ML" a finales de los 70.

En esta segunda parte me propongo continuar el recuento de esa vieja discusión; que aparentemente fue saldada no solo en el mismo III Pleno del Partido Comunista (M-L) sino también a finales de los 70 en la Multilateral M-L, pero que en realidad ha sobrevivido y ahora cobra fuerza y se manifiesta como divergencias de grupo; han cambiado los nombres de los grupos pero se conservan casi que los mismos argumentos y las mismas conclusiones en este terreno, e incluso algunas de las personalidades involucradas en ella.

LOS HEREDEROS DE LA LIGA MARXISTA-LENINISTA

El Grupo Comunista Revolucionario (GCR) y la Organización Comunista de Colombia /MLM (OCC/MLM)

Como sabrá el lector interesado en este tema, ni el Grupo Comunista Revolucionario (GCR) ni la Organización Comunista de Colombia Marxista Leninista Maoísta (OCC/mlm) han presentado, a la clase obrera, un programa de la revolución, aunque dicen tenerlo. Esta limitación no impide, sin embargo, mirar sus planteamientos programáticos, aparecidos en sus medios de propaganda ("Alborada Comunista" y "Estrategia y Táctica" respectivamente).

Voy a referirme a los camaradas como los representantes de una posición programática en el seno de los comunistas revolucionarios en Colombia, pienso que no cometo un error al hacerlo así, pues:

En primer lugar, la Organización Comunista de Colombia/mlm surgió de un rompimiento en el Grupo Comunista Revolucionario en 1990 y aunque para el proletariado sigue siendo un misterio el motivo de este rompimiento, es evidente que los camaradas son herederos de las posiciones del GCR y así lo expresan en el N° 1 de *Estrategia y Táctica*: "*Defendemos los desarrollos de línea y programa publicados por Alborada Comunista Nos 26 y 27 así como el documento **Borrador de la línea** y el **Programa***". (los subrayados son de *Estrategia y Táctica*).

En segundo lugar, la única diferencia entre el GCR y la OCC/mlm es el énfasis que cada una de estas organizaciones hace en la guerra: el GCR dice que la guerra hay que hacerla ya y que esa es la tarea principal, mientras la OCC/mlm dice que la tarea inmediata es construir el partido para la guerra; pero en cuanto a las ideas programáticas, hasta el momento, no tienen divergencias.

En tercer lugar, -aunque ninguna de estas organizaciones haya presentado hasta hoy un programa o esbozo de él- ellas representan la continuidad del pensamiento caracterizado como de derecha por el Partido Comunista Marxista Leninista en 1967. Ellas son herederas de los viejos postulados programáticos de la "Aldea de los tres traidores" y de la Liga ML como veremos a continuación.

Si bien el Grupo Comunista Revolucionario en su periódico Alborada Comunista N° 1, a principios de los 80, decía que había que "Desechar la camisa sucia" entendiendo esto como hacer borrón y cuenta nueva, como desechar el pasado sin criticarlo y ponerse el "nuevo ropaje" marxista leninista maoísta; y si bien alguno de sus dirigentes llegó incluso a poner en duda la existencia de un pensamiento marxista leninista maoísta anterior al GCR: los camaradas terminaron colocándose la "vieja camisa sucia" de la Liga ML.

Es así que tal como lo hizo la Liga ML en los 70, el GCR a principios de los años 80 caracterizó la sociedad como **semifeudal** negando que el capitalismo se desarrollara en el país. En 1986, al parecer en una época donde los camaradas trataron de analizar la sociedad colombiana, el GCR cambia de posición sin criticar

sus planteamientos anteriores, algo así como quien se "quita una camisa sucia" otra vez!, aceptando que "la penetración del capital extranjero en una nación oprimida sí desarrolla el capitalismo"; pero el imperialismo "para poder garantizar su dominación no genera la existencia en las naciones oprimidas de una burguesía 'clásica', una burguesía financiera a la manera de un país imperialista, sino al contrario, lo que crea y genera es un sistema comprador y una burguesía burocrática, instrumentos del imperialismo o capital internacional; la cuestión es qué tipo de capitalismo se genera en una nación oprimida" (énfasis de los autores. Ver Alborada Comunista N° 23 de octubre 3 del 86, el artículo "La situación actual y nuestras tareas"; del cual dicen los camaradas "condensa el análisis y la línea política del G.C.R., a la vez que desarrolla algunos aspectos de la misma").

Así, Colombia ya no es un país semifeudal, cosa que esta posición no había querido aceptar desde 1967 casi 20 años atrás; Colombia es ahora un país donde predomina el capitalismo; pero por ser una "Neocolonia" ese capitalismo es artificial y lo llaman: "capitalismo burocrático".

¿Cuales son las características especiales de Colombia como nación oprimida? ¿Cuales son las características especiales del "capitalismo burocrático" en Colombia? Así responden los camaradas en el artículo citado:

*"La **primera característica** [es que Colombia es un país oprimido por el imperialismo, principalmente el norteamericano, donde existen luchas] entre las diferentes clases y sectores de las clases reaccionarias en el Poder del Estado o por fuera de él. [Estas luchas] reflejan las contradicciones y luchas entre las potencias imperialistas.*

*La **segunda característica** es la relativa estabilidad del aparato del Estado....*

Pero la inestabilidad del Estado es absoluta porque el tipo de capitalismo que se desarrolla en el país, es un capitalismo al servicio del capital extranjero, entrando en contradicción con la clase obrera y el campesinado, con las masas populares y también con los intereses del capitalismo de carácter nacional. Por otra parte, ese capitalismo extranjero entraba, desequilibra y deforma, la economía del país.

*La **tercera característica** es que la opresión política y explotación económica que las clases reaccionarias ejercen sobre la clase obrera y las amplias masas es extremadamente brutal e intensa en todo momento y en todos los aspectos de la vida.*

*La **cuarta característica** estrechamente ligada a la anterior, es que el régimen reaccionario gobierna más abiertamente por el terror y la represión, dado el dominio del imperialismo...*

*La **quinta característica** es la existencia de la separación entre la ciudad y el campo...*

*La **sexta característica** es que Colombia es un país que por su desarrollo principalmente capitalista, la población urbana es mayor que la población rural, esta situación modifica los efectos restrictivos a la expansión imperialista, ejercidos por las relaciones semifeudales, modificando también la relación entre la lucha revolucionaria en el campo y las ciudades, elemento básico para trazar la estrategia y la táctica, pero esta situación no modifica el hecho de que la revolución es en dos etapas, de Nueva Democracia y Socialista, ni la estrategia de la guerra popular prolongada."*

¿Son éstas, características **particulares** del capitalismo en Colombia? Veamos:

La lucha que se refleja en el seno del Poder del Estado, o por fuera de él, es característica de todos los países y no obedece únicamente a las contradicciones entre las diferentes potencias imperialistas. La lucha entre distintos grupos monopolísticos, las divergencias entre distintos sectores de la burguesía, también se reflejan tanto en el seno del Poder del Estado como por fuera de él. El asesinato de J. F. Kennedy en Estados Unidos, por ejemplo, es una muestra de este tipo de contradicciones en el seno de las clases reaccionarias.

La relativa estabilidad del Estado es también una característica general de todos los Estados en todos los países, y es ocasionada no solamente por las contradicciones en el propio seno de las clases reaccionarias en el Poder, sino además por la existencia de lucha entre clases antagónicas. El Estado es una máquina de dominación para garantizar la explotación de una clase por otra y en consecuencia siempre habrá lucha entre ellas, los períodos de paz, de equilibrio y de estabilidad son siempre relativos; ellos, cuando se exacerban las

contradicciones de clase, son alternados con períodos de grandes convulsiones y verdaderas guerras entre las clases que se expresan y se concentran en la lucha por el Poder del Estado. Mientras exista el Estado su estabilidad siempre será relativa.

Igualmente, la separación entre la ciudad y el campo no es ninguna "**particularidad**" de determinados países sino una **ley general del capitalismo**, "*la burguesía -dicen Marx y Engels en el Manifiesto- ha sometido el campo al dominio de la ciudad. Ha creado urbes inmensas; ha aumentado enormemente la población de las ciudades en comparación con la del campo, substrayendo una gran parte de la población al idiotismo de la vida rural.*" Esta ley que explicaran ampliamente Marx y Engels está determinada por el desarrollo desproporcional de la industria con respecto a la agricultura, y que en la época del imperialismo, según Lenin, esa "*desproporción que es característica del capitalismo en general, se acentúa aún más.*" (subrayado mío)

Pero los camaradas del GCR se encuentran con que el capitalismo en la sociedad colombiana es un capitalismo "raro", no "clásico" que presenta por un lado, un capitalismo "artificial" impuesto por el imperialismo y por otro, un "capitalismo nacional" opuesto a él y sometido por él.

No son conscientes de que el capitalismo ya avanzó a su fase monopolista a nivel mundial, y que ello implica cambios esenciales en el desarrollo del capitalismo en un país oprimido, que por consiguiente esta nueva época no ha resuelto las contradicciones del "viejo" capitalismo, sino que las ha agudizado, las ha exacerbado.

Pero esa inesperada apariencia que encontraron del capitalismo en Colombia no los convence de la necesidad de ir a estudiar su esencia para comprender las profundas relaciones de este modo de producción con el imperialismo, como modo de producción internacionalizado. Y reemplazan la necesidad de investigar y aprehender ese capitalismo "raro", con un símbolo, con un nombre: "capitalismo burocrático" contrapuesto a lo que ellos -no lo que en realidad existe- idealmente quisieran: un capitalismo nacional, es decir, independiente, de libre competencia, una fase del capitalismo que ya pasó a la historia.

Pero causa admiración!! la forma como sintetizan y concluyen: "*Estos seis factores [¡ojo ya no son características!!] son los que crean las condiciones para la lucha armada; son estas las razones de porque (sic) sectores de las masas se lanzan espontáneamente en repetidas ocasiones a tomar el camino de la lucha armada; la respuesta al porque la lucha guerrillera es histórica en este país; y el porque en las condiciones concretas de Colombia, es posible el establecimiento del poder rojo revolucionario en determinadas ciudades y en el campo*".

En apariencia **paradójicamente**, pero en verdad **consecuentemente** con el no lograr entender la **esencia** del fenómeno, los camaradas del GCR, no concluyen en el terreno que se proponían: el del carácter de la sociedad para de ahí, derivar las características de la revolución, la estrategia, etc., sino que se evitan ese problema y, mejor **concluyen** de las "**características**": la existencia de condiciones para la lucha armada. ¡Esto es, tomaron un **atajo**!

Iban a demostrar las "**características particulares**" que hacen a Colombia un país oprimido con un "capitalismo artificial", y en realidad se encontraron con unas **características** propias del capitalismo en general dentro de un país oprimido, que lo mínimo que exige es una actitud consecuentemente materialista: investigarlas, analizarlas, empezando por aceptar la ignorancia, el escaso conocimiento de las leyes y relaciones económico-sociales profundas de la sociedad colombiana. Lo que fuera punto de partida para los viejos marxistas leninistas del Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista), es el punto de llegada del GCR. Si no hubieran tratado de pasar por alto el grado de desarrollo del conocimiento de la sociedad alcanzado por el proletariado, se habrían percatado de que el viejo Partido Comunista de Colombia (M-L) desde 1967 ya **había hecho ese "gran" descubrimiento**, y que, consecuentemente se había propuesto desentrañar la **características particulares** del capitalismo en Colombia.

Hasta aquí los camaradas no han hecho más que embrollar el asunto con palabras sin aclarar absolutamente nada sobre el "capitalismo burocrático" y la "características" de ese tipo de capitalismo en Colombia; no han explicado qué tipo de capitalismo se desarrolla en un país oprimido; no han mostrado de qué forma el capital imperialista o "extranjero", como ellos prefieren llamarlo, "*entra, desequilibra y deforma la economía del país*".

El Primero de Mayo de 1988 en el N° 26 de Alborada Comunista, los camaradas dicen que el GCR en su proceso ha llegado a ser "*un partido en formación*" que ha venido comprendiendo muchas cosas, entre ellas, "*ha*

venido comprendiendo más claramente el carácter de la sociedad y las características y leyes de la revolución ...reconoce que se han sostenido puntos de vista erróneos respecto de captar correctamente los fundamentos de la Nueva Democracia.... Aunque la distribución cuantitativa actual de la población con un grado importante de urbanización (dos tercios urbana y un tercio rural) -producto de la penetración del capital extranjero y de la profundización del capitalismo burocrático- ha llevado a muchas fuerzas a caracterizar de manera simplista la revolución requerida en Colombia como socialista, el GCR sigue sosteniendo que la revolución será (!) de Nueva Democracia en su primera etapa y que la vía estratégica es la de la guerra popular. Sostenemos que las dos tareas fundamentales de la Revolución de Nueva Democracia son la independencia total, cabal, completa del imperialismo y la solución de la cuestión agraria, la destrucción del monopolio de la tierra actualmente en poder de los grandes terratenientes".

Otra vez, se "cambian de camisa", para volverse a poner la vieja camisa de la Liga M-L argumentando que el "capital extranjero" no profundiza el desarrollo del capitalismo, sino el semifeudalismo y el "capitalismo burocrático" (pág. 6).

Dicen correctamente, renglones más abajo, que el imperialismo no se puede ver como un fenómeno externo a la sociedad colombiana, que esta concepción revisionista *"lleva a separar el imperialismo de las clases dominantes del país, a hacerlas pasar como clases `nacionales' que pueden tener intereses `antimperialistas' y ver el poder militar reaccionario separado del Estado y la sociedad"*. (pág. 6) Pero irónicamente caen en el pantano del revisionismo cuando derivan de la cabeza y no del análisis, la existencia de una burguesía nacional, diciendo en la página 13 que *"en Colombia no existe ni burguesía financiera, ni capital financiero, lo que existe es una burguesía burocrática `administradora' del capital financiero del imperialismo, pero no son las dueñas de ese capital."*

Argumentan además, en la página 11 que *"En Colombia ha habido una importante presencia de la burguesía nacional, incluso de manera armada, y muchos de los que niegan la existencia de esta clase social en Colombia o son expresiones de ella o buscan alianzas con ella, en todo caso, la realidad y la historia no les está dando la razón a los revisionistas"*.

No solo es una falsedad histórica decir que en Colombia "ha habido una importante presencia" de una burguesía nacional, más falso aún es afirmar que haya desarrollado una lucha armada, cuestión que defienden a ciegas y que no demuestran en ninguna parte. A este respecto, la posición de los marxistas leninistas que refutaron las ideas derechistas de la Liga M-L en el 79 sigue teniendo vigencia y tampoco le dan la razón a los nuevos abogados de la burguesía nacional. *"La existencia en nuestro país de una burguesía media o nacional no es evidente aún, dado que ni el análisis económico ni la lucha de clases han permitido establecer su identidad económica y política"*. (Revista Unidad N° 1, Dic/79, pág. 18).

Pretenden asustar con las palabras (tildando de revisionistas a los contradictores), pero dolorosamente para los camaradas del GCR han sido los revisionistas en Colombia los más ardorosos defensores de la existencia de una burguesía nacional; han sido también los pequeñoburgueses y burgueses del MOIR los defensores de esas tesis; fueron los jefes de la "Aldea de los tres traidores" y de la Liga M-L quienes sostuvieron a brazo partido la existencia de una burguesía nacional; y todos han sido derrotados por los hechos, por la historia y por la vida.

Ahora bien, el asunto no es afirmar o negar la existencia de tal burguesía, la cuestión es **constatar su existencia o no**, mediante la investigación económico-social. Especular, como lo hacen los camaradas, negando que la burguesía colombiana sea propietaria de sus capitales, es dejar el camino abierto a *"separar el imperialismo de las clases dominantes del país, a hacerlas pasar como clases `nacionales' que pueden tener intereses `antimperialistas' y ver el poder militar reaccionario separado del Estado y la sociedad"* para decirlo con sus propias palabras.

Además de todo lo que hemos visto, pretenden hacer aparecer como desarrollo del marxismo el sofisma del "capitalismo burocrático" adjudicándoselo al Presidente Mao, e intentando introducirlo como una nueva "categoría" económica, haciéndolo ver como el modo de producción que se desarrolla en los países oprimidos y que según su pensamiento es un capitalismo "artificial". Veamos qué nos decía el propio Presidente Mao sobre el "capitalismo burocrático" en 1947, veinte años después de instaurada la dominación de la pandilla de Chiang

Kai-shek, a un año de iniciada su guerra contrarrevolucionaria apoyada por el imperialismo norteamericano, luego de la victoria del pueblo chino sobre el imperialismo japonés:

*"Durante los veinte años de su dominación, las cuatro grandes familias -Chiang, Soong, Kung y Chenhan amasado enormes fortunas... y han monopolizado las arterias vitales de la economía del país. Este capital monopolista, combinado con el Poder del Estado, se ha convertido en el **capitalismo monopolista de Estado**. Este capitalismo monopolista, estrechamente vinculado al imperialismo extranjero y a la clase terrateniente y los campesinos ricos de viejo tipo del país, se ha convertido en el **capitalismo monopolista estatal, comprador y feudal**... Dicho capitalismo monopolista de Estado oprime no solo a los obreros y campesinos, sino también a la pequeña burguesía urbana, y perjudica a la burguesía media. Este capital se llama **corrientemente en China capital burocrático**, y esta clase capitalista, conocida con el nombre de clase capitalista burocrática, es la gran burguesía de China".* (O.E. T.IV pág. 170 "La situación actual y nuestras tareas", los subrayados son míos).

El Presidente Mao dice que el capitalismo monopolista estatal es llamado en China "corrientemente", capitalismo burocrático. Es decir, los herederos de la Liga M-L elevan a "categoría" económica un término **vulgar**, utilizado por el pueblo chino para definir la forma que tomaba el capitalismo monopolista estatal en ese país.

Pero detengámonos brevemente en el contenido del capitalismo monopolista estatal, comprador y feudal. En China, como en la mayoría de los países oprimidos por el imperialismo en esa época, el capital imperialista se apoyaba principalmente en la fuerzas feudales, creando una burguesía monopolista que controlaba las "arterias vitales de la economía" y que a su vez se valía del Estado feudal militar para mantener sus privilegios y garantizar la explotación de las grandes masas por parte del imperialismo; creaba además una burguesía "compradora", agentes intermediarios entre el capital imperialista y el mercado local, burguesía comercial que también se apoyaba en las relaciones feudales a través de la usura y del arriendo de tierras a los campesinos; además, los campesinos ricos *"diferían de los de muchos países capitalistas en dos aspectos: primero, tenían generalmente, y en alto grado, el carácter de explotadores feudales y semif feudales; segundo, su economía no ocupaba un lugar importante en la economía agrícola nacional."* (Mao Tse-tung Obras T.IV. pág. 178). Este capitalismo no tenía nada artificial tampoco, era la forma como el imperialismo en su expansión, sometía (apoyándose en ellas) las viejas relaciones feudales, este desarrollo contradictorio, reflejaba el desarrollo general del capitalismo, por esta época, en los países oprimidos.

Lo general de esa época era el predominio de las relaciones feudales en los países oprimidos, relaciones que el imperialismo utilizaba y reproducía para expandirse. Pero de esa época a hoy ha "corrido mucha agua bajo el puente", el imperialismo **ha extendido y profundizado** las relaciones capitalistas en todo el planeta, ha modificado la forma de expoliar a los pueblos, refinando las relaciones de los países opresores con respecto a los países que oprimen; ha producido cambios en la base económica de éstos, surgiendo una nueva "categoría" de países: capitalistas o "predominantemente" capitalistas oprimidos por el imperialismo; ha acomodado también la superestructura estatal al contenido de las nueva relaciones sociales en éstos países donde existe un Poder estatal central, a diferencia de los tiranos locales de la época feudal.

Las consecuencias de entender este asunto son determinantes para el futuro del movimiento comunista internacional en general y para el comunismo revolucionario en Colombia en particular, y obviamente, existen posiciones divergentes. Los camaradas del GCR dicen que no importa el predominio del capitalismo, puesto que él es artificial y no "clásico", dada la ingerencia del imperialismo, por tanto, la revolución en los países oprimidos sigue siendo en dos etapas: democrática y socialista. Algunos pensamos que si bien el imperialismo sigue siendo un blanco de la revolución, debemos encontrar sus nexos con las relaciones económico-sociales existentes (tomadas como centro), lo que exige una investigación científica para determinar el carácter, la estrategia, etc., de la revolución.

Este solo argumento a dado pie para que el GCR y la OCC/mlm digan -aunque no lo sostengan publicamente- que somos trotskistas. ¿Tiene algo que ver con el Trotskismo este método que defendemos? Pues bien, por esas ironías de la vida, eran Trotski y la "oposición", en la III Internacional, quienes partían del mismo método de los camaradas para analizar la sociedad china en 1927, en lucha contra el leninista Stalin, veamos:

"La revolución china tiene un carácter burgués nacional por la fundamental razón de que el desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo chino tropezó con el obstáculo de la dependencia estatal y aduanera

de China respecto de los países del imperialismo". (Trotsky, citado por Stalin en "La revolución en China y las tareas de la Internacional Comunista", Obras T.IX pág. 297)

Por un lado, el trotskismo se caracterizaba en esa época por mirar el imperialismo y su ingerencia en China, aislado de las relaciones económico-sociales imperantes en la sociedad. Stalin responde a esto así:

La Internacional comunista "toma en consideración la existencia de vestigios feudales en China como forma predominante de la opresión, la importancia decisiva del poderoso movimiento agrario, los nexos de las supervivencias feudales con el imperialismo, el carácter democrático-burgués de la revolución china, con su lucha enfilada contra el imperialismo." (Idem pág. 299)

Por otro lado, Trotsky consideraba el imperialismo como una "política" y no como una globalidad, reduciendo el problema de China a un problema aduanero.

Trotsky, dice Stalin, "niega la importancia predominante de la opresión feudal militarista, no ve la significación decisiva del movimiento revolucionario agrario chino y afirma que el carácter antiimperialista de la revolución china se debe únicamente a los intereses del capitalismo chino, que exige la independencia aduanera del país". (Idem pag. 300)

De esa misma forma, el GCR y la OCC/mlm, que comparten el mismo método trotskista de esa época, pretenden desconocer la importancia decisiva que tiene el análisis del **carácter de la sociedad** colombiana y su relación, en todos los terrenos, con el imperialismo, para determinar el carácter de la revolución.

Así también, el GCR y la OCC/mlm, al considerar que el capitalismo desarrollado por el imperialismo en Colombia es "artificial", es decir, al no entender o no querer analizar las conexiones profundas que tiene el imperialismo, como modo de producción internacionalizado, con el carácter de las relaciones económico-sociales imperantes en Colombia, reducen el imperialismo, al igual que lo hacía el trotskismo, a una política.

En conclusión, ellos defienden el método trotskista y nosotros defendemos la tradición leninista de la Internacional en este aspecto. Su pretensión de saldar los cuestiones con palabras, de resolver a priori los problemas y los epítetos solo logran embrollar los asuntos; esos males deben ser derrotados con la investigación, burlándonos de la ignorancia y armándonos con el conocimiento de las leyes que rigen el proceso económico-social.

En el N° 27 de Alborada Comunista de Abril/89 los camaradas hacen un esfuerzo por demostrar la debilidad del Estado, la crisis política y la necesidad de la Nueva Democracia.

En el artículo central exponen sus ideas sobre el Estado y lo hacen mezclando el punto de vista del marxismo revolucionario con el punto de vista revisionista y socialdemócrata; reiteradamente defienden la idea de que en la sociedad colombiana no existe democracia. Que el "régimen democrático burocrático-terrateniente [es] opuesto a la democracia para las masas". Que "el imperialismo no permite que se establezca una sociedad capitalista de dictadura de la burguesía". Que el régimen constitucional es "un régimen democrático; pero el régimen que pregonan las clases dominantes es el de la dictadura burguesa burocrática-terrateniente"; que las "clases reaccionarias lo que en verdad ejercen sobre el pueblo es el despotismo semifeudal y la arbitrariedad y esto aunado a la opresión y dominio ejercido por el imperialismo son opuestos a la democracia" para concluir con que "hay que entender que la clase obrera y las amplias masas populares están clamando por independencia y **democracia** [¡Ojo! así en general!] y no por socialismo". (subrayado y paréntesis míos).

Ese montón de palabrería sobre la constitucionalidad y la democracia son argumentos de leguleyo que esconden la idea pequeñoburguesa y filistea de que se puede regresar a la democracia burguesa del capitalismo de libre competencia olvidándose que esa democracia burguesa también fue de clase: dictadura contra los explotados; y que en esta fase del capitalismo imperialista, la tendencia no es a la democracia, sino a la reacción en toda la línea, a la dictadura propia de la época del imperialismo, por un lado; o a la dictadura del proletariado, a la dictadura contra los explotadores, del otro; no hay una tercera tendencia. Esa añoranza de un capitalismo independiente con "democracia independiente" es el sueño del tendero que los camaradas oponen al derrotero del proletariado: su dictadura de clase, con la forma que corresponda al carácter de cada sociedad en particular.

Se olvidan los camaradas que el Estado es el representante de las clases dominantes y que cualquier democracia burguesa (llámesela "burocrático-terrateniente" o "superdemocracia" estilo E.U.) por más

formalmente democrática que sea, siempre será **dictadura contra el proletariado y las masas**; se olvidan que la democracia en general sólo existe teóricamente para la burguesía y se alejan del campo del comunismo revolucionario al hacerse ilusiones con una pretendida democracia no despótica, ni arbitraria; la **Dictadura del Proletariado** a pesar de ser la más amplia democracia para las masas trabajadoras **es y será**, mientras sea necesaria, **despótica en cierto sentido y arbitraria en extremo** contra la burguesía y contra los enemigos de la revolución.

Es necesario, además hacer notar otras cuestiones importantes sobre lo que las masas están "clamando" según el GCR, independientemente de si es cierto o no tal clamor. La primera es que los teóricos del GCR contraponen cosas distintas como democracia y socialismo en lugar de contraponer modos de producción distintos como capitalismo y socialismo, a este respecto deberían de plantear abiertamente que lo que en Colombia la clase obrera y las masas populares están clamando es **capitalismo y no socialismo**, como lo hace el MOIR sin ambages; además es necesario dejar claro que la contraposición entre Nueva Democracia y Socialismo solo existe en la cabeza de la pequeña burguesía, los comunistas revolucionarios entendemos que en el terreno económico la Nueva Democracia se propone acabar con el feudalismo y las demás relaciones atrasadas, no destruyendo todas las relaciones capitalistas pero sí socializando la propiedad de los grandes burgueses e imperialistas, es decir, la Nueva Democracia se propone no expandir el capitalismo sino sentar las bases del socialismo desde el principio mismo a través de la economía estatal. La segunda tiene que ver con el carácter de clase del Estado. Para el proletariado revolucionario la democracia en general no existe, la Nueva Democracia, es **dictadura** contra los enemigos de la revolución, contra la gran burguesía y los terratenientes y democracia para las amplias masas proletarias y campesinas, el Estado de Nueva Democracia es una forma de Dictadura del Proletariado. Los malabarismos teóricos del GCR para crear un abismo inexistente entre la Nueva Democracia y el Socialismo sólo ponen de presente cierto filisteísmo pequeñoburgués frente al Estado, cierta aversión a la Dictadura del Proletariado y cierta vacilación frente al Socialismo.

Los camaradas de la Organización Comunista de Colombia /Marxista Leninista Maoísta no solo reconocen como propios esos postulados que hemos visto; en agosto de este año los camaradas publican en *Estrategia y Táctica* N°4 "*Nuestra Guía Ideológica: el Marxismo-Leninismo-Maoísmo*", en este documento timoratos admiten la continuidad de su pensamiento con los planteamientos programáticos de la Liga M-L.

Inicialmente aceptan que el marxismo leninismo maoísmo "*fue ampliamente difundido y orientó la lucha de las masas*" en la década del 60, pero renglones más abajo se contradicen cuando explican que el "*primitivismo de ese entonces y la no comprensión del maoísmo, aunado a la influencia del militarismo y el foquismo...[llevaron a que] ...se dejara de lado y se repudiara la primordial cuestión de la construcción de los tres instrumentos para la revolución: **El Partido, la más avanzada organización del proletariado, el Ejército como la principal forma de organización de las masas y el Frente Unico, como la dictadura conjunta de las clases revolucionarias concretada en Nuevo Estado y que todos ellos debían construirse para y en la guerra popular.***" (Las negrillas son de *Estrategia y Táctica*).

Estas afirmaciones no son solamente contradictorias sino falsas. Contradictorias pues no era posible que el marxismo leninismo maoísmo pudiera orientar la lucha de las masas si al mismo tiempo se repudiaban ideas centrales de su doctrina. Falsas, por cuanto los comunistas revolucionarios de la época valientemente se levantaron contra el revisionismo y ocasionaron el **rompimiento más grande** en toda la historia del comunismo en este país, creando un Partido, un destacamento del proletariado que pensaba y hacía cosas en grande; un Partido que consecuentemente se propuso organizar y dirigir toda la lucha de la clase obrera, incluida la Guerra Popular que no sólo defendió teóricamente sino que la plasmó en hechos: dirigiendo levantamientos campesinos e instaurando, así fuera muy temporalmente, el Poder de los obreros y los campesinos como lo hizo en el noroeste; un Partido que pese a la influencia de las ideas pequeñoburguesas (bajo la forma de oportunismo de "izquierda"), que lo condujeron al fracaso, sembró las semillas del comunismo revolucionario, del marxismo leninismo maoísmo en Colombia; y lo más importante, un Partido que apoyándose en el marxismo leninismo maoísmo trató de caracterizar la sociedad y la revolución basándose en el análisis de la realidad y no en la analogía.

Los camaradas lo único que le reconocen al Partido Comunista (Marxista Leninista) es la "*defensa de la lucha armada y la difusión que hizo del maoísmo*", en cambio, para la OCC/ML, la Liga Marxista Leninista "*si aportó algunas tesis para la línea de la Revolución de Nueva Democracia en Colombia.*"

Los camaradas renuncian a la gloriosa herencia de los comunistas revolucionarios en el Partido Comunista (ML) -incluida la experiencia de la lucha contra el oportunismo de "izquierda"-, para hacerse depositarios, aunque tímidamente, del derechista pensamiento de la Liga ML. Ya hemos visto cuales fueron los "aportes" de la Liga ML y en mi opinión, los comunistas revolucionarios no tenemos nada que ver con esa herencia, no tenemos ninguna "camisa sucia" que quitarnos; debemos sí, dar continuidad al deslinde que desde 1967 iniciaron los "viejos" marxistas leninistas.

En conclusión, los camaradas, tanto del Grupo Comunista Revolucionario, como de la Organización Comunista de Colombia/mlm son los herederos de las posiciones programáticas de la Liga M-L, combatidas como de derecha por los marxistas leninistas maoístas del viejo Partido Comunista ML, afirmo esto porque:

- Su **método** no es consecuentemente dialéctico y se deslizan constantemente a concebir la sociedad como algo inmutable. Su concepción, su base ideológica no es íntegramente marxista leninista maoísta, sino una colcha de retazos de teorías burguesas y pequeñoburguesas mezcladas con el marxismo (sobre el Estado, las clases, el imperialismo, etc.).
- Su **posición** de clase no es firmemente proletaria, revolucionaria hasta el final, sino vacilante y le hace **grandes concesiones** a la pequeña burguesía en todos los terrenos.
- Su desprecio por el análisis de la realidad, infiere grave daño al movimiento obrero y debe llamar a reflexionar a los comunistas revolucionarios pues no causa sino estupor (y risa a nuestros enemigos) que quienes se consideran el "embrión" o el "partido en formación", carezcan de claridad sobre los objetivos de la lucha, y éstos (los objetivos) sean un secreto para las masas. No puede más que avergonzarnos esa actitud que cree que recitando las verdades generales y derivando de ellas la caracterización de la sociedad, de la revolución y de la vía, nos libra del análisis concreto.

UN MATIZ INDEPENDIENTE EN EL SENO DE LOS COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS

Existe una posición similar a la que analizamos anteriormente pero que tiene su origen en un sector marxista leninista maoísta de la organización pequeñoburguesa Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC), esta posición tiene su propia historia pero ella debe ser motivo de otro análisis, solo diré que ella encuentra en el camarada Víctor Olmos a su mejor exponente y por consiguiente haré referencia únicamente a los planteamientos del camarada.

El pensamiento del camarada Víctor Olmos ha servido de inspiración a varias organizaciones que han tenido una vida efímera, como el Círculo Internacionalista Propartido, al Círculo Internacional y a varios periódicos en los últimos años, desafortunadamente los camaradas que comparten sus puntos de vista hoy se encuentran dispersos.

El camarada sustenta que es necesario que la revolución atravesase por dos etapas y sus argumentos básicos son:

El primero es que independientemente del grado de desarrollo que haya alcanzado el capitalismo en un país es necesaria una revolución burguesa de nuevo tipo, una revolución de Nueva Democracia. El camarada se basa en que *"la existencia del capitalismo en cualquier país determina, como ley objetiva de la sociedad una revolución burguesa"* (Por un Partido Unico, pág. 50). Es decir, que como quiera que la burguesía no ha hecho su revolución política, y como no es posible que la pueda hacer en esta época del imperialismo, le toca al proletariado hacerla para poner acorde la superestructura con el desarrollo económico.

Esta afirmación, desconoce que el Estado y la sociedad en general puede aburguesarse, es decir que la burguesía puede ejercer su dictadura sin que sea necesaria una revolución política suya. Esta es la experiencia de la burguesía alemana quien desde el poder del Estado no solamente ejerció su dictadura, sino que además culminó el proceso de aburguesamiento de la clase de los terratenientes, descomponiéndolos como clase feudal, sin expropiarlos, sin pelearse con ellos. Este camino es indudablemente el más doloroso porque es reaccionario y permite la sobrevivencia por muchos años no solo de los privilegios de la clase terrateniente, sino además la sobrevivencia de sus puntos de vista en todos los asuntos de la superestructura. Pero el capitalismo se desarrolla no por el camino deseable, sino por el camino determinado por las condiciones concretas de cada sociedad.

El segundo consiste en que *"la existencia de rezagos feudales en la base material de la sociedad determina, como ley objetiva también, la necesidad de una revolución burguesa por la vía campesina democrática"* (Idem pág. 152). Esto es, no importa que tan grandes o pequeños sean los rezagos feudales, si ellos existen la sociedad es **semifeudal**, pues el semifeudalismo es la unión, en lucha, del modo capitalista de producción con el feudalismo.

Este argumento es atractivo pero no es materialista; el materialismo histórico entiende que **ningún modo de producción se presenta "puro"**, es decir, que en todas las sociedades se presenta un modo **dominante**, y que al lado de él o dominado por él sobreviven manifestaciones de otros modos de producción anteriores. El marxismo se esfuerza por **encontrar los rasgos fundamentales** del proceso económico-social en sociedades determinadas, para derivar de allí las tareas revolucionarias fundamentales. Esto exige **determinar con rigurosidad científica** el peso de unas u otras relaciones económico-sociales y su entrelazamiento.

El tercer argumento es que *"no es la existencia o no existencia de la burguesía nacional lo que determina el carácter social de la revolución en los países atrasados y dependientes (coloniales y semicoloniales) como el nuestro, sino las tareas revolucionarias fundamentales a cumplir"* (idem pág. 197).

Indudablemente el carácter de la revolución esta determinado por las tareas fundamentales que tenga que realizar, pero no se puede, metafísicamente, separar la caracterización de la sociedad del análisis de clase, esto es, a determinadas relaciones económicas, corresponde la existencia de determinadas clases.

La revolución de Nueva Democracia es una revolución que se propone abolir las relaciones feudales y exige aburguesar -hasta cierto punto- la sociedad, tanto económica como política y culturalmente. La revolución de Nueva Democracia presupone la existencia de una burguesía con intereses nacionales, opuesta al imperialismo y a los terratenientes, independientemente de si ella comporta posiciones a favor o en contra de la revolución, es decir, presupone la existencia material objetiva de una clase que por el lugar que ocupa en la producción social, es objetivamente revolucionaria, así ella no sea consciente de su situación. Exagerando la posición del camarada podríamos decir que la revolución podría ser de Nueva Democracia, así el campesinado no participara o no existiera como clase opuesta a los terratenientes y al imperialismo. Esto indudablemente no es marxismo.

En conclusión, al igual que los camaradas del GCR y la OCC/mlm, el camarada Víctor Olmos vacila frente al marxismo en varios aspectos y además deriva de fórmulas el carácter de la sociedad y la revolución. Esto último es lo que se llama dogmatismo y sectarismo, pues el marxismo revolucionario exige el análisis concreto de la situación concreta; y al igual que los camaradas, Víctor Olmos no aporta nada nuevo a la solución del problema planteado por los comunistas hace tiempo: ¿Cuál es el carácter de la sociedad colombiana? y por ende ¿Cuál es el carácter de la revolución que necesita?

UNAS CONCLUSIONES FINALES

Hemos visto que desde la discusión en el seno del Partido Comunista Marxista Leninista en 1967 y la investigación económico-social adelantada por los comunistas en esa época, no hemos avanzado nada en las definiciones programáticas.

El proceso de conocimiento de la realidad se ha estancado por varias décadas. Se ha reemplazado la ineludible necesidad de analizar consecuentemente la sociedad, por el mecanicismo y la analogía, con lo cual seguimos nadando en medio del empirismo y el dogmatismo. Esta situación exige de nuestra parte una lucha decidida contra esta desviación oportunista que amenaza **nuevamente**, en el presente período, con hacer fracasar la intención de dotar a los obreros de su instrumento de combate: su Partido.

Debemos retomar la **actitud** de los marxistas leninistas en el Partido Comunista (ml) en 1967, y continuar la tarea de la investigación económico-social que se quedó estancada desde esa época.

Debemos defender el **método** dialéctico y la concepción materialista de los camaradas que en 1967, guiados por la teoría revolucionaria, no se taparon los ojos para ver la realidad y admitieron el predominio del capitalismo en el país, y trataron de formular con exactitud no solo el carácter de la sociedad, sino además el carácter de la revolución y sus tareas. (Ver *Contradicción* N° 10, "Borradores y Esbozos ...")

Pienso que los comunistas revolucionarios hoy, debemos avanzar y profundizar sobre lo que hicieron los camaradas de esa época, quienes advirtieron que el capitalismo no solo se había **profundizado**, sino también se había **extendido** creando una situación nueva: la existencia de países capitalistas o países "predominantemente" capitalistas oprimidos por el imperialismo.

La nueva situación que magistralmente percibieron los marxistas leninistas en los 60, apenas se hace evidente años después y no está resuelta teóricamente aún. Los comunistas revolucionarios condensan así en la "Declaración de Otoño del 80", el grado de comprensión alcanzado sobre este fenómeno:

"Existe una tendencia innegable a que el imperialismo introduzca elementos importantes de relaciones capitalistas en los países que domina. En algunos países dependientes este desarrollo capitalista ha alcanzado tal importancia que ya no sería correcto caracterizarlos como países semi-feudales; sería mejor calificarlos como predominantemente capitalistas, aunque se puedan encontrar todavía elementos o vestigios importantes de relaciones de producción semi-feudales y que éstos se reflejen todavía a nivel de la superestructura.

"En tales países, es necesario hacer un análisis concreto de esas condiciones y sacar las conclusiones apropiadas en lo que respecta al camino a seguir, a las tareas, al carácter y el alineamiento de la fuerzas de clase. En todos los casos, el imperialismo extranjero sigue siendo un blanco de la revolución".

Posteriormente, en la Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) de 1984, aunque se admite la existencia de la nueva situación, se da un paso atrás pretendiendo saldar el asunto sin mediar una investigación y una discusión, formulando la cuestión así:

"Aún en los países oprimidos predominantemente capitalistas, el imperialismo extranjero junto con sus puntales en esos países, siguen siendo el blanco principal de la revolución en la primera etapa. Mientras que la vía de la revolución en estos países a menudo será considerablemente diferente que en aquellos en donde prevalecen las relaciones semif feudales, sigue siendo necesario en general que la revolución pase a través de una etapa democrática antiimperialista antes de poder iniciar la revolución socialista" (pág. 36).

El error fundamental de esta posición dogmática, consiste en taparse los ojos y negarse a analizar la evolución del imperialismo en el último período, contentándose con las definiciones teóricas del marxismo en los cuarenta.

Pero la lucha entre líneas apenas va tomando cuerpo en este terreno, la discusión no ha sido saldada y la terca **realidad** tendrá que romper la costumbre y obligará a los comunistas revolucionarios, que aún se resisten, a retomar el análisis del mundo de hoy, análisis sin el cual es imposible dirigir la revolución.

Nada más alejado del marxismo que el elogio a la ignorancia, que en nuestras actuales condiciones, aquí en Colombia, se disfraza con palabrería sobre la guerra, trabajo entre las masas, o presunción de saberlo ya todo, bien decía el Presidente Mao que *"...sin una gran entusiasmo, sin la decisión de mirar hacia abajo, sin la sed de conocer, sin la disposición a despojarse de toda apestosa presunción y ser de buen grado un modesto alumno, será imposible hacer una investigación o hacerla bien".*

Nada más contrario al marxismo que el espontaneísmo el cual se quiere erigir en virtud en las actuales condiciones, creyendo que un Partido Comunista Revolucionario se la puede pasar sin un Programa. Nada más vergonzoso para un movimiento comunista que la falta de claridad sobre las tareas de la revolución que piensa dirigir.

Es hora de bajarse de las nubes y poner los pies sobre la tierra. Es hora de sustituir las discusiones ideologistas, que no dejan de ser especulaciones, por la investigación que nos permita confrontar los hechos con los hechos si en verdad estamos interesados en hacer avanzar el movimiento obrero.

Con cuanta justeza, la revista *"Contradicción"* destaca en su Editorial del N°3 como una parte de su plan de artículos la cuestión del programa. La necesidad de *"esclarecer el concepto, la importancia y el papel del programa en la conformación de un movimiento comunista"*, cuestiones que, vistas ahora (después de hacer este seguimiento histórico) tenemos que admitir han sido envilecidas: no sabemos que es un programa, ni para que nos sirve. Cuánta razón tiene cuando se propone estar atenta a *"canalizar la discusión programática, dando importancia a las investigaciones científicas sobre temas concretos de la formación económico social colombiana"* y qué poca importancia se le ha prestado, hasta hoy, a ese llamado y disposición.

En fin, no sobra recordar que "Contradicción" ha propuesto a los comunistas revolucionarios un plan de investigación, ha puesto sus páginas al servicio de la discusión programática y viene haciendo esfuerzos por abrir la brecha en cada uno de estos terrenos. Y que el éxito de estos propósitos que son en últimas éxitos de la clase obrera, dependen en buena medida de la comprensión que de la importancia del programa tengamos los comunistas revolucionarios y de la seriedad con que en consecuencia, abordemos este asunto.

José Núñez

Octubre 05 de 1992